## Notas Literarias

Como un designio, la soledad acompañó a este poeta durante toda su vida y también en el momento de su muerte. El corresponsal de «El Mercurio» informó la noche del martes: "Colgado de una cuerda atada al cuello fue encontrado en una casa solitaria de Tomé el cuerpo sin vida del escritor, poeta y dramaturgo, Alfonso Alcalde, desconociéndose la data de su muerte y las razones que tuvo para adoptar tan trágica determinación."

ACI el 28 de septiembre de 1921 en Punta Arenas y tam-bién ocasionalmente en la ca-lle de la Marina, Tomé. En la galaxia de

Tomé.

28 suman los libros publicados: poesía, cuentos, novelas, biografías, relatos
para niños, reportajes documentales. Pablo Neruda prologó mi primer libro Balada para la cludad muerta (Nascimento,
1947). Entonces tenía 26 años. La edición
ilustrada por Julio Escámez fue quemada
en una ceremonia jubilosa. Sólo quedaron
las tristes cenizas y el testimonio de un
ejemplor.

8 son mis hijos y 11 los nietos.

He viajado por 25 países de América,
Europa y el Medio Oriente. La ciudad vieja de Jerusalén fue un refugio salvador
por varios años como las sombras del Mon-

Trabajé vendiendo urnas, contraban-deando caballos desde Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) a través del Matto Grosso, cuidando animales en un circo de fieras (cebras, elefantes, leones, osos) y ayudante de la mujer de goma y del tragafuegos y payasos, personajes que aparecen y desaparecen en varios de los textos con el obsesivo tema del circo. Fui guio-nista de cine, radio, teatro y televisión. También traté de ganarme la vida en un bar pendenciero, nochero de un hotel de pasajeros urgentes y en las entrañas de las minas de estaño de Potosí trabajé co-mo ayudante de carpintero en los socavomo ayudante de carpiniero en los socavo-nes. Fui también pescador y vagabundo li-bre y-total en los trenes que siempre par-tían al norte por el continente americano. Conozco mi país de la cabeza a los pies (di-rigí la colección «Nosotros los Chilenos» de Quimantú) y su pueblo compartiendo vidas, dolores, trabajos, masacres, alegrías y respeitamientos y resucitamientos.

Hace un cuarto de siglo encontré una caleta de pescadores en la mitad del sur y la lluvia: Coliumo. Su mar y su gente for-man parte de mis últimos huesos. Bajo la ira de los temporales y la sombra de sus silencios nacieron mis libros junto con la llegada del invierno.

Casi ciego y en la más infinita de las

Alfonso Alcalde

"La Poesía No Muere: Sólo Duerme"



soledades segui escribiendo como prometi

"aunque me corten las manos".

Existen diseminados numerosos textos de las más diversas expresiones sin lectores ni editor. Otros fueron extraviándose como algunos olvidos en la memoria.

Empecé a escribir porque no tenía otra solución, buscando una respuesta sobre la razón y la necesidad de la vida. Aún no la encuentro pero estoy seguro que la poesía no muere: sólo duerme.

(Breve autoalabanza biográfica, prólogo de la última edición de su libro Variaciones sobre el tema del amor y de la muer-

Como poeta, novelista, dramaturgo, picapedrero, minero, pescador, oficinista, contrabandista de cadáveres y de caballos, Alfonso Alcalde (70 años) vivió las más increíbles aventuras. Solitario y autista, la ausencia de la madre lo marcó desde niño. A los 17 años decidió abandonar la casa paterna, iniciando así un largo recorrido que lo llevaría a conocer de cerca las más oscuras debilidades humanas.

A estas debilidades les cantó en su li-bro Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte. Crista, donde, como un la-mento esperanzador, su voz se alza para mento esperanzador, su voz se alza para redimirlas. Con voz reiterativa, enumera los males de la humanidad y luego pide para los "culpables": EL AMOR LOS PROTEJA, SEAN ENSALZADOS, LOADOS SEAN, SEAN BENDECIDOS, TODOS DEBEN SER PERDONADOS, EL AMOR LOS REDIMA, RECIBAN NUESTRA GRATITIUD TRA GRATITUD...

AQUELLOS

suicidas decapitados a borbotones aún anclados dentro de la muerte, aquellos que se devoraron frotándose como piedras para iniciar el primer fuego. EL AMOR LOS BENDIGA

AQUELLOS que copularon hasta exterminarse

rodeados de humo una botella vacía, hastío y melancolía.

EL AMOR LOS RESUCITE

AQUELLOS que abrieron sus entrañas y luego velaron sus enemigas bocas profundas. LOADOS SEAN

AQUELLOS

náufragos que de rodillas pidieron clemencia y jadeantes aun invadidos de tormenta traicionaron su madero salvador y lo quemaron, aventándolo y sobre el fuego ardieron frente al viento desnudos y cenicientos.
EL AMOR LOS PROTEJA

Alfonso Alcalde: "Émpecé a escribir porque no tenía otra solución, buscando una respuesta sobre la razón y la necesidad de la vida"

AQUELLOS que hablaron el mismo lenguaje y nunca se entendieron. Los confusos, los nobles enamorados entorpecidos por el amor, los que juraron fidelidad y cayeron en la sarcástica trampa de procrear sin cesar cada invierno. SEAN PERDONADOS

AQUELLAS que dejaron sus amantes en la horca para pasar una breve tem-

en el infierno, y los recogieron porada] como una cosecha irremediable llorándolos breves domingos llevándoles algunas flores de segunda

ya usadas en otros funerales y cortejos aún más frescos llegando a la fiesta con lutos rojos y coronas.
SEAN PERPETUAMENTE

PERDONADAS

AQUELLOS que en los cuartos circulares se encerraron y gimieron hasta silenciar sus ruidos y luego partieron y nunca más volvieron a verse.

EL AMOR LOS REDIMA